



George Dyson

**THE CANTERBURY PILGRIMS**

Obra para coro y orquesta

*(estrenada el 9 de marzo de 1931)*

Libreto

Geoffrey Chaucer



Colección  
**LIBRETOS DE ÓPERA**

Título original: *The Canterbury Pilgrims*  
de Geoffrey Chaucer

Música de George Dyson

Publicado por:

**libretosdeÓPERA.es**  
[www.libretosdeopera.es](http://www.libretosdeopera.es)

© de la traducción: Aitor Laiseca, 2001

© de esta edición: **libretosdeÓPERA.es** 2023

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,  
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización  
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total  
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico  
o electrónico, actual o futuro –incluyendo las fotocopias y la difusión  
a través de Internet– y la distribución de ejemplares de esta  
edición mediante alquiler o préstamo público.

Identificador de Certificado Registro Safe Creative: 2311025936853-8L6G52  
© Todos los derechos reservados

I · PROLOGUE

When that April with his showers sweet  
The drought of March hath pierced to the root,  
And bathed every vein in such moisture  
Of which virtue engendered is the flower;  
When Zephir eke with his sweet breath  
inspired hath in every holt and heath  
The tender branches, and the young sun  
Hath in Ram's sign his half course run,  
And small birds make melody  
That sleep all night with open eye –  
So worketh nature in their hearts –  
Then folk do long to go on pilgrimage,  
And palmers for to seek strange strands,  
To far saints known in sundry lands;  
And specially, from every shire's end  
Of England, to Canterbury they wend,  
The holy blissful martyr for to seek,  
That them hath holpen when they were sick.

Befell that in that season on a day,  
In Southwark at the Tabard as I lay,  
Ready to wenden on my pilgrimage

I · PRÓLOGO

Cuando ese abril con sus dulces chubascos  
la sequía de marzo ha atravesado hasta la raíz,  
y bañado cada vena con tal humedad  
de cuya virtud es engendrada la flor;  
cuando Céfiro también con su dulce hábito  
ha inspirado en cada arbusto y brezal  
las tiernas ramas, y el joven sol  
ha recorrido en el signo del carnero la mitad de su curso,  
y los pajarillos hacen melodías,  
que duermen toda la noche con el ojo abierto ...  
así actúa la naturaleza en sus corazones ...  
entonces la gente anhela ir en peregrinaje,  
y peregrinan para buscar tierras extrañas,  
hacia santos lejanos conocidos en diversos países;  
y especialmente, desde el final de cada condado  
de Inglaterra, a Canterbury dirigen sus pasos,  
en busca del santo y bendito mártir,  
que les ha ayudado cuando estaban enfermos.

Aconteció que un día en esa estación,  
en Southwark en el Tabard donde me alojaba,  
listo a encaminarme en mi peregrinaje

## THE CANTERBURY PILGRIMS

---

To Canterbury with full devout courage,  
At night there came into that hostelry  
Well nine-and twenty in a company,  
Of sundry folk, by chance together come  
In fellowship, and pilgrims were they all,  
That toward Canterbury would ride.  
The chambers and the stables were wide,  
And well we were lodged at the best.  
And shortly, when the sun was come to rest,  
So had I spoken with them everyone,  
That I was of their fellowship anon,  
And made agreement early for to rise,  
To take our way, there as I you devise.  
But none the less, while I have time and space,  
Ere that I further in this story pace,  
Methinketh it according to reason  
To tell you all the condition  
Of each of them, so as it seemed me,  
And which they were and of what degree,  
And eke of what array that they were in;  
And at a knight then will I first begin.

\*

a Canterbury con pleno devoto coraje,  
de noche vinieron a esta posada  
sus buenos veintinueve en compañía,  
de gente variada, por casualidad venidos juntos  
en amistad, y todos ellos eran peregrinos,  
que hacia Canterbury cabalgarián.  
Las habitaciones y los establos eran amplios,  
y fuimos alojados de lo mejor.  
Y pronto, cuando el sol iba a descansar,  
yo había hablado con cada uno de ellos,  
de modo que pronto fui de su cofradía,  
y acordamos levantarnos temprano,  
para emprender nuestro camino, como os digo.  
Pero al menos, como no tengo tiempo ni espacio,  
antes de que siga su marcha esta historia,  
me parece de acuerdo con la razón  
deciros toda la condición  
de cada uno de ellos, tal como me pareció,  
y a qué se dedicaban y de qué clase social eran,  
y también de qué porte eran;  
y con un caballero entonces empezaré primero.

\*

## II · THE KNIGHT

A Knight there was, and that a worthy man,  
 That from the time that he first began  
 To ride abroad, he loved chivalry,  
 Truth and honour, freedom and courtesy.  
 Full worthy was he in his lord's war,  
 And thereto had he ridden, no man further  
 As well in Christendom as in heathen lands,  
 And ever honoured for his worthiness.  
 At Alexandria was he when it was won;  
 In Granada at the siege eke had he been  
 Of Algecir, and ridden in Benmarin.  
 At Layas was he, and at Attalia,  
 When they were won; and in the Great Sea  
 At many a noble landing had he been.  
 At mortal battles had he been fifteen,  
 And fought for our faith at Tramezene  
 In lists thrice, and ever slain his foe.  
 This same worthy knight had been also  
 Some time with the lord of Palathia  
 Against another heathen in Turkey;  
 And evermore he had a sovereign prize,  
 And though that he were worthy, he was wise,

## II · EL CABALLERO

Había un Caballero, y un hombre digno,  
 que desde el mismo momento en que comenzó  
 a cabalgar al extranjero, amó la caballería,  
 verdad y honor, libertad y cortesía.  
 Totalmente digno fue en la guerra de su señor,  
 y muy lejos había cabalgado, más que nadie  
 tanto en la cristiandad como en tierras paganas,  
 y siempre honrado por su dignidad.  
 En Alejandría estaba cuando fue conquistada;  
 en Granada, en el asedio había estado  
 de Algeciras, y cabalgado en Benmarin.  
 En Layas estuvo, y en Attalia,  
 cuando fueron vencidos; y en el Gran Mar  
 en muchos nobles desembarcos había estado.  
 En mortales batallas había estado quince veces,  
 y luchó por nuestra fe en Tramezene  
 tres veces en liza, y siempre mató a su enemigo.  
 El mismo digno caballero había estado también  
 alguna vez con el señor de Palathia  
 contra otro infiel en Turquía;  
 y por siempre tuvo un valor soberano,  
 y aunque era digno, era sabio,

And bore himself as meek as is a maid.  
He never yet a villainy had said, unto no manner wight.  
He was a very perfect, gentle knight.

se comportaba tan amable como una doncella.  
Nunca todavía había dicho una villanía, del modo que fuera.  
Era un perfecto, noble caballero.

\*

\*

III · THE SQUIRE

With him there was his son, a young Squire,  
A lover and a lusty bachelor,  
With locks acurl as they were laid in press.  
Of twenty years of age he was, I guess.  
Of his stature he was of even length,  
And wonderly active and great of strength;  
And he had been sometime in cavalry,  
In Flanders, in Artois, and in Picardy,  
And borne him well, and in so short a space,  
In hope of favour by this lady's grace.  
Embroidered was he, as it were a mead  
All full of fresh flowers white and red;  
Singing he was or fluting, all the day;  
He was as fresh as is the month of May.  
Short was his gown with sleeves long and wide;  
Well could he sit on horse and finely ride;  
He could make songs and well indite,  
Joust and eke dance and well portray and write.  
So hot he loved, he slept by night  
No more than doth a nightingale.  
Courteous he was, lowly and serviceable,  
And carved before his father at the table.

III · EL ESCUDERO

Con él estaba su hijo, un joven Escudero,  
un amante y robusto soltero,  
con bucles rizados como si estuvieran a presión.  
Era de veinte años de edad, calculo.  
Su estatura era de mediana altura,  
y asombrosamente activo y grande de fuerza;  
y había estado algún tiempo en caballería,  
en Flandes, en Artois, y en Picardía,  
y se distinguió bien, y en tan breve espacio,  
en la esperanza de obtener el favor de su dama.  
Estaba adornado, como si fuera una pradera,  
todo lleno de frescas flores blancas y rojas;  
estaba cantando o tocando la flauta todo el día;  
estaba tan fresco como lo es la boca de mayo.  
Corta era su túnica con mangas largas y anchas;  
sabía sentarse bien a caballo y cabalgar elegante;  
sabía hacer canciones y recitar bien,  
justear y también danzar, retratar y escribir.  
Amaba con tanto ardor que de noche no dormía  
más que un ruiseñor.  
Era cortés, humilde y servicial,  
y trinchaba para su padre en la mesa.